

Un Curso Universitario Basado en la Carta de la Tierra *Universidad Estatal de Michigan, EEUU*



Antecedentes

Enseñar sostenibilidad a nivel universitario es una tarea compleja. ¿Qué es? ¿Qué pedagogía podría usarse? ¿Cómo hace uno para invitar a la comunidad entera a que aprendan juntos? Estos eran algunas de las preguntas que desafiaban a las profesoras Laurie Thorp y Terry Link, en la Universidad Estatal de Michigan mientras desarrollaban un curso que llevaría la complejidad de la sostenibilidad a un grupo variado de estudiantes. Decidieron elegir la Carta de la Tierra como vehículo para discutir y aventurarse en las ideas e ideales de sostenibilidad. En la Carta de la Tierra vieron el vehículo para transformación *personal, institucional, comunitaria, nacional y global*.

- Acción y compromiso, en lugar de pasividad y receptividad
- Expresión creativa propia, en lugar de tareas de talla únicas
- Pruebas de autoevaluación, en lugar de tests de opción múltiple con una respuesta correcta
- Construcción cooperativa del significado mediante el diálogo, en lugar de cabildeo de una posición por debate y discusión
- Las profesoras querían que los estudiantes sintieran que podrían influir, que podrían cambiar el mundo.

Objetivo

El curso que desarrollaron: “La Carta de la Tierra: ¿Sendero hacia un Futuro Sostenible? tenía como objetivo llevar a las aulas el tópico abstracto de la sostenibilidad, usando la Carta de la Tierra como eje central. Al desarrollar este curso las profesoras diseñaron oportunidades para:

- Seriedad y reflexión profunda, en lugar de memorización mecánica de la información

Participantes

Los participantes directos fueron los instructores del curso y los 26 alumnos que representaban una amplia variedad de asignaturas importantes, incluyendo teoría política, gestión de la construcción de edificios, antropología, planificación urbanística, estudios medioambientales y filosofía. Los estudiantes no estaban familiarizados con la Carta de la Tierra al inicio del curso.

Marco Temporal

Este curso se ofreció en la primavera de 2002. Aunque no se ha ofrecido el mismo curso sobre el mismo tema, las instructoras han desarrollado y enseñado otros cursos donde la Carta de la Tierra ha sido un componente importante..

Descripción

Diseño del Curso:

El curso se diseñó a propósito como un modelo alternativo para que los estudiantes, los profesores y el tema se unieran de forma coherente. Se estructuró para que se reunieran dos veces por semana 1h20'. La primera sesión de cada semana presentaba un orador o grupo de oradores que trataban un principio específico de la Carta de la Tierra. La segunda reunión de la semana, la clase era una sesión de discusión basada en lecturas y su presentación a principios de semana. Se esperaba que cada estudiante participara en un proyecto de un semestre de compromiso con el documento de la Carta de la Tierra y su comunidad. Se llevó una crónica del proyecto con la compilación de una carpeta práctica. Además, los estudiantes tenían dos redacciones reflexivas que escribir y su presencia contaba para las notas.

Para tratar de manera sustancial la Carta de la Tierra, las profesoras decidieron tratar los cuatro primeros principios bajo el encabezado de "Respeto y Cuidado de la Comunidad de la Vida" colectivamente, ya que son los valores en los que se fundamentan los otros 12. Luego emplearon una semana por principio para los siguientes 12 principios.

"Somos condicionados a ser pensadores lineales. Uno puede enseñar claramente la Carta de la Tierra linealmente, p. ej.: empezar en el primer principio y continuar a través de los otros 16. Sospecho que un lugar para empezar a modelar el tono de la Carta de la Tierra, es decir, incorporar el cuidado, respeto, etc., en el proceso diario de enseñanza e insertar continuamente las piezas descuidadas mediante preguntas."

Terry Link, Instructora de curso

Métodos:

El uso de oradores del mundo real (además de académicos) fue altamente exitoso. Los oradores invitados incluían: un trabajador social, dos maestros de escuela elemental, un consultor y un líder de un equipo de paz. Cada uno era un apasionado de su trabajo y contó historias personales que dieron vida a los principios. Las instructoras del curso son creyentes del poder de la narrativa . Ellas también compartieron historias y poemas en voz alta con los estudiantes a lo largo del curso para reafirmar el poder y la belleza de la palabra hablada.

Actividades:

Las sesiones de discusión normalmente se enfocaban en el tópico y la presentación vistos antes esa semana. Sin embargo, las instructoras a veces se salían de ese formato mediante un proceso de preguntas al azar acerca de lo que a los estudiantes les pasaba por la mente en ese momento. Hubo varias ocasiones en que el tiempo era propicio para salir a reunirse. Las ideas eran siempre desafiadas con respeto y se daba la bienvenida a perspectivas diferentes.

Proyectos de los Estudiantes:

Los proyectos de los estudiantes eran de su elección y se les animaba a que tomaran algo que les apasionara o por lo que tuviesen gran curiosidad. Los estudiantes trabajaron en jardines escolares, programas de alfabetización, programas de tutoría para desfavorecidos, estudiaron estándares para edificios verdes, desarrollaron listas de productos reciclados, organizaron una conferencia regional universitaria sobre el calentamiento global, elevaron la conciencia de comer carne, estudiaron e hicieron representaciones con una campaña internacional de danza para la paz, etc.

Fue de particular importancia aquellos estudiantes que se toparon con proyectos con alguna ambivalencia y experimentaron un impacto significativo. Aprendieron más acerca de si mismos y las complejidades de la vida de una forma mucho más profunda que la que la clase típica podría ofrecer. La libertad para expresar sus proyectos a



Recolección de lechugas

través de diferentes medios fue también una sorpresa encantadora.

Las presentaciones de los estudiantes tomaron la forma de sesiones y visualizaciones de afiches, una larga redacción, un archivador cargado de reflexiones y fotos, un par de presentaciones de Power Point y un video.

Financiamiento

El curso fue ofrecido por la Universidad Estatal de Michigan y no hubo necesidad de financiamiento externo para que ocurriera.

Resultados

El curso fue un éxito. Los profesores estaban sorprendidos de la energía general positiva que la Carta de la Tierra había estimulado. En palabras de Terry Link: *“Había un número de cínicos en el curso, que tendieron a suavizar su cinismo a medida que se desarrollaba el mismo. Hubo una semana en que una presentación sobre el hambre en las escuelas condujo a los estudiantes a querer enfrentarse a la junta escolar local por el programa tan inadecuado de comidas de una*

escuela próxima. El activismo tipificó gran parte de la discusión y los proyectos. Aun así, había claras diferencias de valores entre los estudiantes.

Los muy idealistas aprendieron que sus asuntos clave eran mucho más complicados de lo que pensaban. Los activistas medioambientales aprendieron a considerar y equilibrar los factores sociales y económicos y los activistas por la justicia social empezaron a ver los elementos medioambientales y económicos más abiertamente.”

Puede que uno de los resultados más fuertes fuera el efecto del curso en las instructoras. Los estudiantes del curso animaron a las instructoras para que ayudaran a que más gente fuera consciente de la Carta de la Tierra. En el verano de 2002, en varias reuniones informales de la comunidad, se empezó a discutir la Carta de la Tierra y se formó un pequeño grupo de estudio. Posteriormente, las instructoras han estado trabajando para aumentar la concienciación asistiendo a actos públicos y contactando organizaciones y grupos religiosos para solicitarles su aval a la Carta de la Tierra. Este trabajo continuaba en octubre de 2005 bajo la Coalición de Michigan Centro para la Carta de la Tierra. Además ambas instructoras han continuado trabajando con la Carta de la Tierra en sus cursos.

Conclusión

Según las instructoras, la Carta de la Tierra demostró ser un instrumento extremadamente valioso en el diseño del curso. Sienten que el poder de la Carta de la Tierra radica en su carácter integral, aunando las esferas medioambiental, social, económica y espiritual. La Carta de la Tierra puede enseñarse de muchas maneras, tal vez viendo los principios uno a uno. Sin embargo, las instructoras del curso la llevaron unos pasos más allá, modelando el tono de la Carta de la Tierra en el diseño y puesta en marcha del curso.

Fuentes:

- Extraído directamente de “Revisión de un Curso de la Universidad Estatal de Michigan”, por Terry Link.
- Presentación al Premio la Carta de la Tierra presentado por la Coalición Michigan Centro.